HOSPITAL VICTOR LARCO HERRERA
BIBLIOTECA
MAGDALENA DEL MAR

AÑO II. LIMA, 31 DE JULIO DE 1916. No. 24

La Reforma Médica

Archivos Nacionales de Medicina

APARECE DOS VECES POR MES

Todos los canjes y correspondencias científicas deben dirigirse al apartado 987

DIRECTORES
Dr. Carlos Enrique Paz Soldán
Dr. Baltasar Caravedo

Para todo lo relativo á la administración Pando 758, administración de La Crónica

SUMARIO

El profesor Richard P. Strong (grabado) 49
Nota Editorial 50
Trabajos é investigaciones nacionales
Unanue y la política sanitaria de su tiempo.—Dr. C. E. Paz Soldán 51
Apuntes para el médico práctico
Tratamiento de la litiasis biliar 58
Simplificación en la técnica del 606 59
Medicina é higiene americanas
La fiebre tifoidea. El fetiche de la desinfección 60
Trasmisión del dengue 61
Una epidemia de dengue 61
Alcoholismo y tuberculosis 62
La blastomicosis en La Paz 62
El tártaro emetico en el ozena .. 63
Los portadores de gérmenes 63
Forma apendicular de la bilharziosis intestinal 64

PRECIO
50
CENTAVOS

1916
CASA EDITORA
M. MORAL
LIMA

No tiene rival para curar las enfermedades de la piel, granos **KOSMOL** sarpullidos, manchas herpéticas comezones, etc., etc.

Se vende en la droguería: F. Gallese, calle del Arzobispo

ESTE NUMERO LLEVA UN SUPLEMENTO GRATUITO

La Reforma Médica

ARCHIVOS NACIONALES DE MEDICINA

Aparecen quincenalmente en fascículos de 16 páginas y cubierta. Contendrán abundante colaboración de los médicos nacionales y extractos bibliográficos minuciosos de todas las revistas médicas americanas.

En su sección "Bibliografía" analizará todas las publicaciones que se le remitan por duplicado.

Precios de suscripción

Un semestre . . . . . 5 soles

Número suelto . . . 0.50 centavos

Los suscritores de provincias deben mandar integramente el valor de sus suscripciones adelantadas.

Para todo lo referente á la economía y administración de la revista dirigirse á la CASA EDITORA M. MORAL.—PANDO 758.—APARTADO 1087.

O AL DIRECTOR APARTADO 937.

ANTIGUA BOTICA FRANCESA

Decana de las boticas nacionales. Fundada en el año de 1826.

REMY Y BELMONT

Laboratorio Químico de Análisis

MERCADERES 445—TELEFONO 876

BOTICA ALEMANA

Barrios Echegaray—Boza 833-835

En este establecimiento se atiende al público con prontitud y esmero en el despacho de recetas.

Cuenta con un surtido completo de drogas, Especialidades y Perfumería

JUAN ECHEGARAY, Farmacéutico

Salvitae

Para la Dispepsia, Dolor de Cabeza, Enfermedades Hepaticas y Estreñimiento.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Número de Propaganda

AÑO II. LIMA, 31 DE JULIO DE 1916. No. 24

La Reforma Médica

Archivos Nacionales de Medicina

APARECE DOS VECES POR MES

Todos los canjes y correspondencias científicas deben dirigirse al apartado 987

DIRECTORES
Dr. Carlos Enrique Paz Soldán
Dr. Baltasar Caravedo

Para todo lo relativo á la administración Pando 758, administración de La Crónica

LOS GRANDES CONTEMPORANEOS

PROF. RICHARD P. STRONG.

Una de las figuras médicas norteamericanas de mayor relieve, autor de la notable monografía de reciente aparición sobre la verruga peruana.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

NOTA EDITORIAL

No es posible desconocer la grave crisis por que atraviesa en estos momentos la enseñanza superior. Vientos de reforma se alzan de los llanos estudiantiles amenazando convertirse en ciclón demoledor de lo existente. La unificación de las agrupaciones universitarias bajo formas nuevas más eficaces y más fuertes dicen de que se avecina el día de la renovación pedagógica de la vieja casa de San Marcos. Y para hacer más cierto este futuro cataclismo de nuestro arcaismo educacional, resuena en estos momentos la voz del Supremo Magistrado de la Nación pidiendo al Parlamento la reforma de la ley de instrucción en la parte relativa á la provisión de las cátedras de enseñanza superior.

Estamos pues enfrente de los factores espirituales precursores de las grandes revoluciones institucionales. La Universidad necesita adelantarse al movimiento, procurando dirijir sus pasos en el sentido reclamado por los reformistas.

Nada puede obtener con cruzarse indiferente de brasos entanto que afuera muge el viento del progreso. Se hace necesario afrontar con entereza la situación adoptando y propiciando el advenimiento de las nuevas ideas que aspiran á dirijir las corrientes educacionales por senderos distintos á los seguidos hasta ayer.

Si este malestar pedagógico es general á toda nuestra enseñanza superior en sus distintas disciplinas es particularmente apreciable en la enseñanza de la medicina. Nuestra respectiva facultad á despecho de tímidos progresos se mantiene en cierto grado de inercia que no guarda armonía con el intenso trabajo original y de investigación que se efectúa en todas partes. Hay que sacudir un poco este misoneismo, que si bien no altera lo existente representa un retroceso con relación al progreso intelectual que realizan todas las demás instituciones docentes de Sudamérica.

Entre los remedios aconsejables ninguno seguramente tendría la importancia y utilidad que, la creación de la docencia libre por una parte y la provisión por concurso de las adjuntías de cátedras: idea esta última que ya hemos defendido en anteriores ocasiones y que defendemos nuevamente hoy con el mismo convencimiento de siempre

TRIPSOGEN

CONTRA LA DIABETES

CONTIENE LOS ENZIMAS DE LAS ISLAS DE LANSGERHANS, LOS FERMENTOS TRIPTICOS Y AMILOPTICO COMBINADOS CON LOS BROMUROS DE ORO Y ARSENICO.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS
DEPOSITO: GREMIOS, 445.— CASILLA, 312

G. W. CARNRICK Co.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

TRABAJOS É INVESTIGACIONES NACIONALES

Unanue y la política sanitaria de su tiempo

ESTUDIO MEDICO - HISTORICO

POR EL
DR. CARLOS ENRIQUE PAZ SOLDÁN

EL HOMBRE Y LA OBRA

I

Fué, en su tiempo, la cumbre espiritual más alta de la América. Su nombre pronunciado con respeto era conocido de las academias sabias de ambos mundos y su potente personalidad irradiaba claridades de sol en la alborada luminosa de la emancipación continental.

Sus contemporáneos apenas pudieron medir sus proporciones gigantescas. Ha sido necesario el lento rodar de un siglo para que comience á apreciarse su figura inmensa dominando el campo fecundo de la cultura americana.

Humanista, orador admirable, médico, sabio, maestro, legislador, tribuno y apóstol, reunía en su panoplia espiritual, todas las más variadas armas. Y en su tiempo, marcado por el tumultuoso derrumbamiento de las sociedades coloniales, supo mantenerse erguido señalando el porvenir.

Y así se mantiene aún sobre el cáos intelectual de esta tierra peruana. Su enorme personalidad fulgura en el cielo de la Patria, con el inmarcesible fulgor de los grandes genios tutelares de la nacionalidad.

Difícil resulta trazar en breves líneas la inmensa obra del primer médico sociólogo americano. La de Unanue en efecto, apenas cabría en la continuada y perenne de varias generaciones. La razón es sencilla; la concibió tan hondamente y anticipó tanto lo porvenir que es absolutamente indispensable para hacer de ella una síntesis del concurso paciente de los años.

Pero esto en vez de arredrarnos, debe constituir acicate, que nos mueva, á fin de dar comienzo al futuro edificio que sirva de Panteón glorioso á las grandes figuras pretéritas que adelantaron el porvenir de la nacionalidad en anticipaciones maravillosas y geniales.

Este propósito es el que nos guía en la publicación de los fragmentarios datos que poseemos sobre Unanue y la política sanitaria de su tiempo.

Después del discurso preliminar publicado en otra parte (1) en el que trazamos un rápido bosquejo sobre el ambiente médico-social de la época colonial anterior á U-

(1) Las preocupaciones médico sociales de España durante el coloniaje y primeros lineamientos de política sanitaria en el Perú. Revista Universitaria. Lima, diciembre de 1915.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

nanue, en el presente queremos echar una rápida mirada de conjunto sobre el hombre y la obra. Las notas que lo acompañan integran los datos biográficos sobre este gran pensador.

En los futuros capítulos, abordaremos en dos partes distintas la obra de Unanue durante la colonia y durante la república, insistiendo sobre todo en lo relativo á la política sanitaria de ambas épocas, ligada de modo absoluto á su personal actividad y á la de los discípulos que se formaron á la sombra de las sugestiones de su poderoso ingenio.

Será la nuestra una obra incompleta, pero que servirá en lo porvenir de guía á los que quieran burilar sobre el bronce de la historia los grandes pensamientos que se anidaron en el espíritu de este vidente de las grandes cosas futuras.

Unanue nació en Arica el año 1755 en pleno sueño colonial. Su inteligencia, al nacer, apenas miró en torno suyo estrecheces espirituales y materiales. La pobreza fué la que guió sus primeros pasos en la vida y el misticismo fanático de la época pretendió adueñarse de sus dotes privilegiadas (2)

Pero el destino trabajaba otra cosa. Una serie de felices conjunciones alejaron á Unanue de la carrera eclesiástica y bajo la égida protectora de un tío suyo, logró ingresar á la carrera de la medicina, escasamente apreciada por aquel entonces y limitado su ejercicio á los negros y mulatos. (3)

Estaba encontrada la vía en la cual esperaban á Unanue la fortuna y la influencia personal primero, y la gloria después. A favor de sus aciertos como práctico, logró captarse las mejores simpatías de la colonial sociedad. de la opulenta Lima,

---

(2) "Fueron sus padres don Antonio Unanue, vizcaíno de nacimiento y doña Manuela Pabon, natural de Arica, personas que aun cuando tenían un puesto distinguido en el pueblo de su nacimiento, no contaban otra fortuna que la posesión de un buque de cabotaje, que por acaso incendió precisamente en los días en que nacía Unánue, como una espléndida compensación de aquel desastre". Vicuña Mackena. Biografía.

Este acontecimiento, según tradición, ocasionó la muerte súbita del padre de Unanue.

(3) El doctor Osorio, cura de Arica, primer educador de Unanue pretendió siguiendo las sugestiones de la madre de éste, consagrarlo á la carrera eclesiástica. Inclinación que favoreció don Jacinto Chacón Águada, Obispo de Arequipa. Tal propósito hubiera sido llevado á término, sino fuera por el sacerdote de San Felipe Neri don Pedro Pabon, tío de Unanue, á quien se comisionó en Lima para que dirijiese la educadión seminarista del futuro frayle. Pabón disuadió á su sobrino de seguir esta carrera y lo puso bajo la inteligente dirección de don Gabriel Moreno, uno de los precursores del renacimiento científico nacional. Estos incidentes se realizaron entre el año 1777 y 1785, sin que sea dable proyectar sobre ellos mayor luz que la que tiene hasta ahora. Sería interesante conocer la forma como Unánue fué iniciado y educado en las ciencias médico-naturales.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

y educador de jóvenes ricos, la gratitud de éstos le permitió adquirir cuantiosos bienes. (4)

Sobre esta base de independencia económica y de influencia personal, obtenidas á la sombra de su privilegiado ingenio, Unanue comenzó su larga carrera gloriosa.

La fundación del anfiteatro anatómico, destinado á servir de instrumento de cultura á los que aquí se dedicaban al arte de curar, le dió, en una sociedad profundamente misoneista, un relieve excepcional. La inauguración de este establecimiento puede estimarse como el principio de la emancipación cultural del nuevo Mundo, como el primer fruto, obtenido en la América, del renacimiento español de la época de Carlos III. (1792).

Unanue marcó durante la época colonial el rumbo de los progresos culturales del Perú. Su obra proteiforme, inmensa, anhelante de progreso y profundamente anticipada á su época, se revisa al presente con simpatía y admiración crecientes.

Comprendió que sólo á la sombra de una enseñanza continuada, podían esperarse frutos provechosos. Por eso consagró á la difusión de la cultura por el libro, el folleto y la revista, verdadera novedad en aquel entonces, sus más constantes anhelos.

Allí están demostrando este afán de cultura de Unanue y este afán pedagógico al mismo tiempo, sus variadas obras, entre las cuales "El clima de Lima", aún no imitado por los que le sucedieron, "El Mercurio Peruano" al que consagró sus mejores ratos y la serie de monografías sobre los más variados temas de letras, artes, geografía é historia, acreditan la solidez de su ingenio. (5)

La creación de la Escuela de Medicina fué la coronación de la viva inquietud de Unanue por preparar la cultura nacional peruana. (1811).

---

(4) "Recibido apenas de médico, nos refiere Vicuña Mackena, se había relacionado (Unánue) en efecto con las poderosas familias de los Landáburu y de los Condes de Monte Blanco, que lo solicitaron para servir de precepto r á dos jóvenes de estas casas, que estaban unidas entre sí por vínculos de parentezco. Eran aquellos don Agustín Landáburu, rico propietario de Cañete, cuya fortuna heredó después Unánue, y don Fernando Carrillo Salazar, la casa de la madre del primero, doña Mariana Belzunce, fué de esta manera el primer asilo que ofreciera á Unanue la opulenta Lima, pues se hospedó en ella con sus alumons; y por medio de los parientes de estos llegó á ponerse en contacto con la más alta y prestigiosa aristocracia de aquella capital".

Copiamos á cada instante las referencias biográficas de Vicuña Mackena, por la fé que nos inspiran; este publicista escribió los rasgos biográficos de este gran peruano durante su destierro de Chile, en la Hacienda Arona, propiedad de la familia Unánue, cuando lo hospedó en aquella opulenta casa rural don Pedro Paz Soldán, hijo político del gran sabio peruano.

Culminó la fama de Unánue como médicc y después como sabio con ocasión de la oposición que hizo á la cátedra de Anatomía en 1787, enseñanza que profundamente renovada por su espíritu amante del progreso, le dió entre sus contemporáneos el puesto de honor profesional.

Esta fama y sus aciertos como médico á la cabecera de los enfermos le brindaron oportunidad de hacerse amigo influyente de los virreyes don Teodoro de Croix, iniciador de la obra del anfiteatro, de don Frey Francisco Gil de Taboada y Lemos, íntimo amigo del sabio peruano, de O'Higgnins y principalmente de Abascal, el virrey renacentista por excelencia entre los que gobernaron la América colonial.

A la sombra de esta amistad y de su situación oficial Unánue logró ver coronadas sus mejores iniciativas en obras imperecederas.

(5) De sus obras nos ocuparemos detalladamente en el curso de los capítulos futuros en los que estudiaremos el pensamiento de Unánue.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Con esto, puede decirse, terminó la primera parte de la obra admirable de este ingenio, que hasta aquel entonces hay la obligación de considerar como un verdadero ingenio español.

Unánue, en efecto, hasta la hora solemne de la emancipación en 1810, no podía vivir sino profundamente agradecido á la Corona y al Virrey, su representante. A la sombra de ambos cosechó para sí honores y riquezas y para la tierra que lo vió nacer, una serie de progresos jamás alcanzados hasta entonces, y en aquel entonces mismo, no dispensados á otras dependencias coloniales.

La reunión de los cabildos revolucionarios en 1810, en los dos extremos de la América, que proclamaron la autonomía que después se convirtió en la emancipación del Continente, no podía inspirar á los que en Lima gozaban de una vida halagada, tranquila y opulenta, á la sombra de un poder representado por uno de los más grandes virreyes que haya tenido la Colonia, cual fué Don Fernando de Abascal, sino inquietudes y temores.

Esta circunstancia olvidada por algunos que quieren retratar la vida colonial de Lima con negros y sombríos colores, ha hecho que la figura de Unanue juzgada con criterio demagógico, se presente profundamente alterada en sus grandes lineamientos políticos. Acusan en efecto no pocos á Unanue de realista y de amante de la dominación española.

Estos cargos son profundamente injustos. Unanue antes de que la ola revolucionaria le marcarse el puesto al lado de los que como él nacieron en esta tierra, no podía ser sino profundamente respetuoso de un poder que le permitía realizar en raudo vuelo sus mejores anhelos de culturación y de progreso científico nacionales.

Por esto, quienquiera penetrar hondamente en la obra del gran peruano, debe contemplarla en sus dos períodos: durante la colonia y durante la revolución emancipadora.

Durante la colonia, acabamos de señalarlo brevemente, Unanue doctrinó y culturó profundamente á las nuevas generaciones del Perú. Y puso su prestigio, su genio y sus dotes de seducción personal al servicio de sus ideas de mejoramiento patrio. Usó del poder de la Corona y del Virrey, porque en aquel entonces eran los únicos poderes existentes y capaces de asegurar la realización de sus ensueños de reformista.

No traicionó la causa de la libertad ni en sus justos homenajes á la tutela de España puso otra cosa que la gratitud que enaltece. (6)

A este respecto constituye su mejor defensa la cédula real de 9 de mayo de 1815 que le otorgó á Unanue, el rey Fernando VII. nombrándolo médico honorario de su cámara. "no sólo por haber fundado el colegio médico de San Fernando. sino tam-

---

(6) No ha faltado escritor nacional que tenga por insinceras las laudatorias de Unánue al gobierno español. A la luz de nuestras razones las frases de Unánue no hacen sino traducir un sentimiento profundamente arraigado en su espíritu, que se inclinaba á mirar con buenos ojos la obra de renovación cultural que de España bajo el apoyo de Carlos III irradiaba hasta los confines americanos. Ya ahondaremos más en esta cuestión.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

bién por su infatigable celo por el bien de la noble profesión que ejerciera y por su ascendrado amor á la ilustración y felicidad de su país. que lo constituían en uno de los vasallos más beneméritos."

Cuando la causa americana llegó á su período de culminación. Unanue que hacía tiempo vivía alejado de los negocios públicos, abrazó abiertamente las nuevas ideas emancipadoras (7). Puso al servicio de la libertad continental, el bagaje formidable de su vasta cultura y muy en alto supo sembrar en la inquieta legión que laboraba la nacionalidad semillas de gobierno y de organización pública.

Fué el hombre de los dos Libertadores, de los que trajeron al Perú, uno por el sur y el otro por el norte, la buena nueva de la formación de las patrias hispano-americanas.

Desde ese entonces, Unanue sin vacilaciones sin temores y lealmente puso su experiencia y su saber al servicio de la causa de la libertad del Nuevo Mundo y llamado á ocupar puestos prominentes en la administración de la naciente república peruana, puso en los actos todos de sus períodos gubernativos la serena y siempre fructífera inspiración de la ciencia.

---

(7) Es interesante repasar la vida de Unánue desde el año 1787 en que obtuvo la cátedra de Anatomía hasta el momento en que abrazó abiertamente la causa de la emancipación americana al lado de San Martín.

Merece señalarse especialmente el prominente papel que Unánue tuvo en la "Sociedad Amantes del País", de cuyas deliberaciones salió el famoso "Mercurio Peruano", la primera revista de alta cultura que se editó en la América.

Pocos documentos darán una idea más clara de la densa oscuridad que reinaba hasta entonces en los dominios españoles de la América que éste. El Mercurio fué la primera antorcha que iluminó las meditaciones sobre la emancipación continental.

Ocupó Unánue desde 1793 hasta 1797 el puesto de Cosmógrafo mayor del Reino, función que ilustraron en su tiempo Peralta y Bueno, publicando con este carácter el "Guía político, eclesiástico y militar del Perú", en cuya redacción dejó huellas de sus sólidos conocimientos matemáticos y sociológicos.

Llegó por fin Unánue al Protomedicato, elevada situación que lo hacía el árbitro de todos los actos médico-sociales de la administración pública, es decir, el ejecutor é inspirador de la política sanitaria de la época. (Año 1807)

Cuando las vicisitudes políticas que determinaron en España la caída de los Borbones y su restauración más luego, Unánue fué honrado por la ciudad de Arequipa con su representación ante las Cortes de Cádiz de 1812. No pudo ir á la Metrópoli hasta dos años después, limitando su actividad al arreglo de los bienes dejados por su donador Landáburu, que habían caído en embargo por haber sido éste partidario de José Bonaparte.

Los ecos estruendosos de las catástrofes sociales y culturales que se realizaban por aquel entonces en Europa y muy en especial en Francia, despertaron en su espíritu, seguramente, el deseo de libertad para su patria natal. Esto es quizás la razón por la cual Unánue después de su regreso del viejo mundo se mantuvo alejado de sus altas funciones, viviendo aislado en sus posesiones de Cañete hasta la llegada de las huestes argentinas y chilenas de San Martín.

Se me afirma por persona que me merece fé, que Unánue cayó en cierto desfavor del gobierno virreynal, por su participación más ó menos encubierta pero real en los actos preparatorios de las conspiraciones que amenazan la dominación peninsular. Esta sería una razón más para explicar su aislamiento en el valle de Cañete.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Esta es la obra de Unanue más profundamente interesante y propicia para retratarlo con las mejores galas literarias.

Ministro de Hacienda del primer ministerio revolucionario formado por San Martín reveló á pesar de sus 66 años una laboriosidad y actividad admirables. Y cosa que manifiesta la variedad de los conocimientos del gran peruano, es la manera verdaderamente científica como echó los cimientos de la organización financiera de la república.

Las excepcionales condiciones de Unanue le hicieron ocupar en el primer congreso constituyente puesto de honor. Allí el sabio y el médico inspiraron al legislador y por eso cuidó de que la primera constitución del año 23 consagrara el principio de la *asistencia social dirigida por el Estado sin preocupaciones confesionales.*

Si las direcciones políticas francamente orientales hacia la constitución de un gobierno fuerte en la naciente nacionalidad, hacen de Unanue una figura poco simpática á los que juzgan con criterio revolucionario los episodios de nuestra emancipación, no cabe duda de que dada la poca preparación política del Perú del año 20, esa tendencia era profundamente acertada. Por esto nosotros justificamos la aprobación que en Unanue encontraron los proyectos monárquicos de San Martín y años después la constitución bolivariana (8)

---

(8) La actuación política de Unánue al frente de estos dos Consejos se presta evidentemente á largas controversias. En ellos el gran peruano sólo era el representante de los caudillos libertadores, que apreciaban en él sus luces y su experiencia.

A los ojos del pueblo y de la casta militar, popular á su vez, Unánue aparecía como el representante de la tradición colonial. No quisieron ver en él al genuino símbolo del peruanismo, en medio de la autoridad de sus demás compañeros de gobierno, extranjeros en su mayor parte: colombianos y argentinos.

De otro lado la aristocracia cultural y espiritual de Unánue, le hacían poco simpáticos esos desbordamientos demagógicos de sus contemporáneos.

Por esto una vez que la intervención sudamericana desapareció en el Perú, Unánue se convirtió en el blanco de los ataques apasionados que le hicieron la casta militar y los hombres de la revolución, hijos del pueblo.

Recojer hoy esos ataques y decir de Unánue que solo supo servir los intereses y designios de San Martín y Bolívar con olvido de los legítimos intereses nacionales, es simplemente olvidar que el esfuerzo de Unánue fué principalmente encaminado á cimentar fuertemente las bases de la nacionalidad contra la demolición demagógica que amenazaba sobrevenir.

Es explicable que en medio de la embriaguez igualitaria que perturbaba el pensamiento americano y del desenfreno de la plebe ignara, á la sombra de la revolución emancipadora, las tendencias del gran peruano encaminadas á obtener un gobierno fuerte no inspiraran simpatías á los que odiaban sincera ó simuládamente la dominación española y esperaban conquistar improvisadamente una situación privilegiada á la sombra del nuevo régimen.

Pero hoy cuando una secular experiencia tiene enseñado al Continente los peligros de las violentas sacudidas revolucionarias y las ventajas múltiples de la paz y orden institucional, los que ahondan en las cosas históricas del pasado de nuestra nacionalidad, tienen que sentir profunda admiración al intento de Unánue de elevar un gobierno fuerte, científicamente inspirado y justicieramente movido.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

No está sujeta á estas mismas discusiones la admirable unidad que al frente de los consejos de ministros de San Martín y de Bolívar imprimió Unanue á la política sanitaria de los comienzos de nuestra vida independiente. (9)

Entre tanto que militó abiertamente en las filas hispanas, Unanue en materia médico--social fué un proyector de los progresos peninsulares alcanzados después de la renovación cultural médica que determinaron en la Península el gran Fejóo primero y la Academia médica matritense después. Cuando reaparece en el escenario nacional al lado de San Martín como uno de los pilares de la nueva patria, en todos sus actos demostró la influencia que en su espíritu habían producido las doctrinas filantrópicas y culturales de la Enciclopedia y de los revolucionarios franceses del 89. Es á inspiraciones de las doctrinas de estos hombres que durante sus dos administraciones dictó una serie de decretos sobre protección á la infancia (13 de noviembre de 1821), sobre hospitales militares (12 de abril de 1825), sobre creación de las funciones públicas relativas al ramo de sanidad (1o. de junio de 1826), sobre la Dirección General de Beneficencia (30 de junio de 1826), sobre demografía nacional, en circular dirigida á las autoridades de la república, y por último el famoso reglamento general de sanidad de 1o. de setiembre de 1826.

Todas estas disposiciones que guardan armonía con sus opiniones expresadas en discursos y actuaciones imperecederas de la época colonial, dicen elocuentemente de la unidad espiritual de la obra del gran médico. Realizó en las altas esferas de la administración pública y en forma práctica la mayor parte de los anhelos que determinaron de su obra cultural. Pensó cuando era vasallo y ejecutó cuando era jefe. Es un caso poco frecuente en nuestro medio social.

Defendió y persiguió tenazmente como una condición de mejoramiento y de orden la necesidad de poblar y cultivar en nuestro suelo al hombre sano sin amenazas de las endemias y epidemias que hasta ahora impiden el crecimiento nacional. Tuvo ideales eugenistas para el Perú, anticipándose así en más de medio siglo á los ideales acariciados después por el viejo continente.

---

(9) Unánue fué miembro del primer gabinete que constituyó San Martín al organizar el gobierno provisional del Perú. A García del Río se encomendaron las relaciones exteriores y gobierno interior, á Monteagudo guerra y á Unánue hacienda. En este despacho el doctor Unánue desenvolvió avanzadas doctrinas hacendarias, tanto más admirables cuanto que se trataba de un país que á consecuencia de la guerra de la independencia se hallaba exhausto su tesoro. A todo atendió Unánue, no sin que despertaran sus medidas algunas resistencias por parte de los que se sentían ofendidos por las medidas de orden del ministro.

Mas tarde cuando Bolívar constituyó el famoso Consejo de Gobierno, confió á Unánue la Presidencia de el. Es aquí en donde aparece toda la obra admirable de este mandatario en orden á la constitución de las bases médico-sociales del engrandecimiento sanitario de la República. Fueron sus compañeros en la pesada tarea don José María de Pando, espíritu aristócrata y hábil negociador y el general don Tomás de Heres, lugarteniente de Bolívar.

Con el fracaso de la constitución bolivariana, extraordinario documento, hijo de las megalomanías del Libertador y que Unánue defendió con calor, por que temía como todos los grandes modeladores de las patrias nuevas á la anarquía y al caos, terminó la vida política del gran médico. Desengañado, visto con malos ojos por el gobierno de La Mar, enemigo de la intromisión colombiana, y agobiado por los años y los sinsabores se retiró á sus haciendas del valle de Cañete, en donde terminó sus días en medio de las serenidades de su respetable hogar. Cuatro hijos, recibieron su ejemplo y fueron legatarios de su nombre inmortal.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

"Unanue creía y creía con justo motivo, hemos dicho en otra parte, que la labor de un gobierno debía inspirarse en conceptos médico--sociales; que la protección de la salud y de la vida de los ciudadanos de un país es la primera medida de buen gobierno y que sólo por la difusión de los conocimientos necesarios á rumbear la vida por senderos de salud, es posible llegar á la formación de nacionalidades vigorosas y felices."

"En pleno siglo veinte, los más afortunados cerebros, las inteligencias más altruistas, no aventajarían por cierto á estos conceptos. De aquí que la obra de Unanue sea imperecedera. Y mañana cuando el Perú haya progresado lo bastante para poder descansar blandamente, á un lado de la senda del trabajo y pueda así mismo contemplar satisfecho el largo trayecto recorrido, la figura de este médico sociólogo, de este patriota, de este sabio, de este filántropo, de este terapeuta, de este estadista, se dibujará luminosa en el lejano horizonte, tal un brillante de facetas policrómicas lanzando sus destellos al sol de la inmortalidad. (10).

Al iniciar la publicación de esta obra nuestra sobre la personalidad múltiple de Unanue y su influencia en la política sanitaria nacional, nada tenemos que agregar á esta síntesis que hiciéramos anteriormente sobre la obra del gran precursor de la cultura médica continental.

Cábenos sí la satisfacción de que este artículo coincida con la efemérides gloriosa de nuestra Independencia nacional, epopeya en que tan predestinado lugar ocupara Unanue.

Lima, 28 de julio de 1916.

APUNTES PARA EL MEDICO PRACTICO

TRATAMIENTO DE LA LITIASIS BILIAR.

Durante el acceso: se practicará lo más pronto posible una inyección hipodérmica de heroina ó de morfina y atropina. Si sobreviene colapso se inyectará esparteína.

Se harán aplicaciones calientes á la región hepática.

Se administrará cada media hora un vaso de aceite de olivo con jugo de limón.

Sin perjuicio de ello se hará tomar cada dos horas unas cucharada de:

Rp: Tintura de boldo	XX gotas
Valerianato de amilo	0gr.80
Aceite de almendras dulces	10 gr.
Goma arábiga pulverizada	5 gr.
Jarabe de membrillo	30 gr.
Agua destilada	90 gr.

Cucharadas

Alimento: leche helada y trocitos de hielo que se degluten íntegros para que se disuelvan en el estómago.

(10) La obra científica de un gran médico sociólogo. C. E. Paz Soldán. La Reforma Médica. Año I, No. 2. 1915.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Fuera del acceso: Tan luego como se comprueba el primer cólico hepático, es hábito prescribir una cura en el balneario medicinal de Jesús, cuya especificidad para esta clase de dolencias es superior á toda ponderación.

En los 28 días que es el término de la cura, suelen los enfermos arrojar cantidades sorprendentes de cálculos y de arenillas quedando en veces curados para siempre.

En los enfermos que no pueden cambiar de género de vida, una cura anual los preserva de la eclosión de los cólicos

Por lo demás acostumbrará atenuar su vida sedentaria por medio de ejercicios físicos al aire libre. Su alimentación será sobria, quedándose sin satisfacer su apetito con exceso. La masticación será sostenida. Preferirá la leche, las carnes blancas (aves, ternera, cordero), las legumbres cocidas, las legumbres crudas no ácidas, las frutas maduras.

No será excesivo con el pan, ni con los huevos, ni con las grasas, ni con los dulces.

Evitará las carnes grasas y las conservas, así como los condimentos particularmente el ají.

Hará ejercicios después de las comidas. Beberá infusión de hojas de boldo ó agua de Jesús.

Tomará durante mucho tiempo después de las comidas una de las píldoras siguientes:

Rp: Píldoras colelíticas No. 60
Uso indicado.

Durante 10 días de cada mes, tomará una perla de valerianato de amilo de 0'20 centígramos después de un desayuno de leche.

Si un cálculo es tan grande que no puede atravesar el conducto colédoco, es la cirujía la que debe reemplazar á la medicina.

E. Escomel.

SIMPLIFICACION DE LA TECNICA DE LAS INYECCIONES DE 606.

El doctor P. Ravaut, que ya había simplificado mucho esta técnicá, describe, en la "Presse Médicale" (1915, núm. 48), otra más sencilla que facilita mucho el empleo terapéptico de este agente.

Hervir, durante un cuarto de hora, en agua todo lo limpia que sea posible, una jeringa de cristal de 2 cm3, una buena aguja y un poco de algodón hidrófilo. Para esto no debe usarse agua esterilizada químicamente, que podría alterar el arsenobenzol.

Aspirar lentamente con la jeringa 2 cms. de agua, á la par que se la va filtrando, para lo cual se comprime el algodón con la punta de la aguja sobre el fondo de la cacerola.

Dejar enfriar la jeringuita que contiene el agua, lo que se puede abreviar vertiendo un poco de éter en el cuerpo de bomba.

Una vez fría, lo que es preciso pues el agua caliente altera el medicamento, se abre el frasco que contiene el arsenobenzol y se la va proyectando gota á gota, agitando el frasco para que no se formen grumos, y así la disolución es muy rápida.

Terminada la disolución se aspira la solución á través de la aguja y se hace la inyección intravenosa con mucho cuidado, pues el líquido en el tejido celular es tanto más doloroso cuanto más concentrada es la solución, y muy poco á poco para que se vaya diluyendo el líquido concentrado en la sangre cuanto sea posible.

Ravaut se ha valido de este procedimiento para todas las dosis, tanto para 0'30 como para 0'90 gramos.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Las dosis grandes son perfectamente solubles en esta mínima cantidad de agua y son muy bien toleradas con tal que se prepare rápidamente la solución, que se oxida en contacto del aire, y de que se la inyecte con mucha lentitud.

Como el arsenobenzol se utiliza hoy en la sífilis, paludismo, fiebre recurrente, afecciones fusoespirilares, tripanosomiasis, leishmaniosis, etc., enfermedades que no son raras, es de interés enseñar que se puede recurrir á él sin un material preciso y que las inyecciones de arsenobenzol son tan fáciles como cualquiera otra inyección.

MEDICINA E HIGIENE AMERICANAS

A FEBRE TYPHOIDE. O fetiche da desinfeccao.—Dr. Plácido Barboza. O tribuna médica.—Río de Janeiro.—Enero 15.—1916.

A, con ocasión del aumento de la fiebre tifoidea en la ciudad de Río de Janeiro entra en algunas consideraciones sobre la terminología imprecisa de la dotinenteria, pidiendo que se le dé un nombre fijo que permita su distinción del tifus exantemático en los términos derivados: tifoso, tífico, tifoide, etc.

Entra después el A. en consideraciones higiénicas interesantes.

"Enfermedad de inmundicias, dice, la fiebre tifoidea grasó en Río Janeiro con violencia en los tiempos en que ella era inmunda: después su mortalidad fué bajando por efecto de los progresos de la ciudad, que le dieron desagües, agua pura, pavimento, remoción de las basuras y hábitos de mayor aseo. De 1913 acá parece que los coeficientes de la tifoidea subieran un poco, llegando en el distrito federal á 7,61 por 100,000 habitantes en 1913; á 10,37 en 1914 y á 17,87 en 1915".

Esto demuestra que no ha sido muy grande. Son sin embargo lo bastante para hacernos acreedores al título de ciudad higiénicamente atrazada, por que ellas no deberían existir dadas nuestras condiciones actuales de obras de saneamiento y organización administrativa. "La Higiene de un país, se avalúa por la rareza de la fiebre tifoidea". (J. Courmont.)

"Una de las causas de la persistencia de la fiebre tifoidea la encuentra Barboza, en la mala práctica de hacer que la desinfección se haga después de la cura, traslado ó muerte del enfermo. Lo que se llama en higiene desinfección terminal. Semejante desinfección en la tifoidea debe ser estimada como un verdadero fetiche y su aplicación sistemática un verdadero fetiquismo".

"Si bien en la fiebre amarilla y en la peste, esta desinfección tiene para el A. su importancia, en la fiebre tifoidea, en la tuberculosis, en la difteria, en la escarlatina, en el sarampión, etc., la desinfección terminal tiene un valor problemático casi nulo. Esa práctica sólo obedece á la tradición y al hábito que existe de hacerla. "La experiencia de las autoridades sanitarias de Providencia en los Estados Unidos durante muchos años, muestra que el abandono de la desinfección terminal no contribuyó á aumentar el número de casos de enfermedades infecciosas. En Nueva York se ha suprimido la desinfección terminal. Boston, Milwaukee y otras ciudades han seguido el ejemplo sin perjuicio alguno."

El A, pide que en vez de esta desinfección terminal ilusoria y peligrosa por el error en que induce á las gentes se practique la desinfección en el curso de la enfermedad lo que tiende á extinguir los gérmenes á medida que se excretan, haciendo lo que los franceses llaman antisepcia médica.

"Aislamiento del tifoso, desinfección en el curso de la enfermedad, y tratamiento de los portadores de gérmenes, tales son las medidas esenciales de profilaxia directa contra la fiebre tifodea."

El A. termina su artículo con esta frase de Sedwich, higienista norteamericano que resume la profilaxia de esta enfermedad: "evitar que las heces y orinas de A. tifoso, vayan á la boca de B., persona sana". ¿Es esto difícil?

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

TRASMISION DEL DENGUE.—R. Krauss y F. Rosenbusch.—La Prensa Médica Argentina.—Junio 10.

Los estudios de Graham han dado una base segura al problema de la transmisión del dengue, pues hasta entonces se dudaba si sería una enfermedad contagiosa ó miasmática. Ya antes, Guiteras y Garataya, en el Hospital Las Animas, en Habana, aislaron enfermos de dengue en pabellones libres de mosquitos y protegidos contra ellos, al lado de enfermos con otras afecciones, y á pesar de hacer descuidado otras medidas de higiene, no hubo casos de contagio. La observación de Ashburn y Craig es interesante; ellos tenían en Mackinley 600 enfermos de dengue alojados en hospitales generales sin observarse un sólo caso de contagio en el hospital. La única medida que ellos tomaron fué que los enfermos de dengue durmieran durante la noche bajo el mosquitero. Sólo tres enfermeros que hacían servicio nocturno y no se protegieron con mosquiteros adquirieron ahí la enfermedad.

Además, comunican Ashburn y Graig que ellos hicieron dormir enfermos de dengue durante toda su enfermedad con hombres sanos debajo de un mismo mosquitero y utilizando los mismos cubiertos y vasos para alimentarse, y éstos no contrajeron la enfermedad. Uno de ellos fué inyectado más tarde por vía intravenosa con sangre de un enfermo de dengue y se infectó.

Basándose en estas observaciones, se puede ya asegurar que el dengue es una enfermedad que no se trasmite por contacto ó por el aire.

La idea de que el dengue sea una enfermedad contagiosa-miasmática, ha sido con esto completamente rebatida.

Los experimentos de Graham, en el año 1903, dieron mucha luz á este respecto. Ya un año antes manifestó Graham la idea que los mosquitos eran los trasmisores de esta enfermedad, y Wied pensó más tarde comprobar esta idea con el Culex fatigans. El hizo dormir cuatro hombres sanos bajo el mosquitero y los hizo picar por mosquitos ya infectados por picaduras á enfermos de dengue. Tres de ellos se enfermaron al 4.o 5.o, y 6.o día, quedando el cuarto sano.

El siguiente experimento es también muy demostrativo: El llevó mosquitos infectados á una pequeña aldea libre del dengue, situada á gran altura en las montañas, é hizo picar á dos hombros sanos acostados bajo un mosquitero. Ambos se enfermaron de dengue.

Ashburn y Craig repitieron los experimentos con mosquitos que ellos mismos obtuvieron de huevos incubados é hicieron picar una persona sana con estos mosquitos 48 horas antes infectados; ella se enfermó de dengue típico á los 4 días. Sin embargo, los 8 siguientes experimentos que efectuaron, dieron un resultado negativo, habiéndose luego constatado que tres de las personas eran inmunes, pues aún con inyecciones intravenosas de sangre no se enfermaron; otro de ellos había tenido anteriormente dengue y los otros no habían sido, según los autores, suficientemente picados.

Podemos aceptar con mucha probabilidad, basados en los experimentos de Graham, que especialmente el Culex fatigans trasmite la enfermedad, opinión que comparten una gran cantidad de autores. Hay, sin embargo, otros autores que tratan también de relacionarla á otras especies de mosquitos y sobre todo al Stegomyia calopus. De cualquier manera, este problema no está aún absolutamente resuelto y por eso es necesario continuar estudiándolo. Además hay que resolver cuanto tiempo después de haberse infectado el mosquito es aún infeccioso, problema de gran importancia.

Queda también á resolver la cuestión de saber por cuanto tiempo el enfermo de dengue es infeccioso para el mosquito, cuestión de inmensa importancia para la profiláxis de esta enfermedad.

-El Dengue. Epidemia en Salto. P. Sosa. Bol. del Cons. Nac. de Higiene. Montevideo.—Mayo 1916.

El autor habla de las características epidemiológicas ofrecidas por esta epidemia, en la cual el papel de los mosquitos como probables vectores de la enfermedad parece demostrarse una vez más. La epidemia comenzó por una manzana en la ciudad de Salto y coincidió con la

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

aparición de gran cantidad de mosquitos. La enfermedad es sumamente contagiosa, sin que se registren casos de infección directa. El hecho siguiente parece demostrarlo así: familias que estaban en el campo sólo se contagiaban los que por un motivo ú otro tenían que venir á la ciudad, al regresar llevaban esta en incubación pero no contagiaabn á los demás; pasados otros días venía un nuevo miembro de la familia y contraía á su vez el dengue, ahora bien, si se tratara de contagio directo no habría como explicar estos hechos, lo que es posible por la opinión defendida de ser los mosquitos causantes de la trasmisión. En estas casas de campo no habían mosquitos.

En cuanto á la fisonomía clinica de la enfermedad se manifestó después de un período de incubación en algunos casos de tres y cuatro días, á veces ocho, por una fiebre con calofrío inicial y dolores variados é intensos. En algunos enfermos se constató vómitos y estado saburral y siempre una erupción al descender la temperatura critematosa general y á veces papulosa y urticaroide, acompañada de prurito intenso con descamación consecutiva. No hay síntomas respiratorios.

La enfermedad aunque larga en su convalescencia no es grave. No se registró ningún caso de muerte.

ALCOLISMO Y TUBERCULOSIS.—Gaceta Médica de Costa Rica.—Abril.

Duclaux, Renon, Bertillón sostienen la relación íntima que existe entre el alcoholismo y la tuberculosis, y el segundo de estos autores dice textualmente: "El alcoholismo crónico, ofrece el terreno abonado y fértil para el desarrollo del bacilo tuberculoso". Teniendo en cuenta la relación íntima del alcoholismo con la bacilosis, es indudable pues, que allí donde menos se consume alcohol, será también donde la enfermedad haya hecho menores estragos.

Sentado este principio y contra lo que algunos escritores muy á la ligera, sin observaciones completas y guiados por el examen superficial de los hechos, han sostenido que la raza indígena es alcohólica en grado eminente, debo levantar la falsa imputación con que se infama gratuitamente á esta pobre raza, declarando con conocimiento pleno, que el indio muy lejos de ser alcohólico es esencialmente sobrio y cuando se embriaga, lo hace excepcionalmente y sólo en las grandes fiestas, en las que olvida su miserable condición, para ahogar un momento en el licor los sufrimientos que le abruman.

Investigando con criterio sereno lo que pasa en toda población indígena, cualquier escritor imparcial, no podrá menos que quedar admirado de la sobriedad del indio, que en un año es excepcional que beba más de tres ó cuatro días, dedicando el resto al trabajo.

A la embriaguez por accidente y en tiempos demasiado alejados, no se le puede llamar alcoholismo, nombre con el cual la ciencia designa á la costumbre, al hábito inveterado de consumir bebidas fermentadas ó destiladas.

Antes de la conquista, el indio no consumía otro licor que la chicha, que la obtiene haciendo fermentar el maíz y cuyo grado alcohólico es demasiado bajo para provocar lesiones viscerales graves y aun la chicha cual ya hemos dicho en otro punto, sólo la tomaban en sus grandes regocijos.

La ausencia de hábitos alcohólicos, es indudable que constituye otra razón para suponer que la tuberculosis no se presentó en el Altiplano sino en época posterior y cuando la venta de alcoholes de pésima calidad, la civilización empezó su labor educadora, por destruir esta raza, intoxicándola.

LA BLASTOMICOSIS EN LA PAZ.—Dr. Néstor Morales V.—Revista de Bactereología.—Mayo y Junio.—La Paz.

Del estudio que antecede se deducen como consecuencia lógica las siguientes conclusiones:

1a.—La enfermedad conocida con los nombres: de buba, espundia, khepu, inti-onko, puru, patek-parangi, abucume, úlcera de Torrealba, es una sola entidad mórbida, cuyo agente productor es un blastomyceto.

2a.—El blastomyceto ocupa la superficie de las ulceraciones.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

3a.—Sometido á temperaturas crecientes, deja de desarrollarse á 70° y á 65° sus colonias penosamente se desarrollan.

4a.—La enfermedad tiene tendencia crónica, siendo más frecuente en la edad viril.

5a.—Es más frecuente en el hombre que en la mujer.

6a.—No es contagiosa ni inoculable, fuera de sus focos endémicos.

7a.—Las enfermedades anemiantes: paludismo, anquilostomiasis, anemia tropical, facilitan el desarrollo de la espundia.

8a.—Las inoculaciones en la serie animal, prueban que no es patógeno para las gallináceas ni el cobayo, pero en este último, puede determinar ligera lesión local, que cicatriza pronto.

9a.—Es patógeno para el conejo, principalmente por la vía intravenosa, que determina en el hígado y el riñón, lesiones de nefritis y hepatitis, con formación de pequeños nódulos blastomicósicos, en los que el parásito se encuentra al estado de pureza.

10a.—Las autoinoculaciones como las heteroinoculaciones del blastomyceto, en la especie humana, no han dado hasta hoy resultados dignos de mensión.

EL TARTARO EMETICO EN EL TRATAMIENTO DEL OZENA.—Gazeta clínica de S. Pablo.—Abril.

El autor refiere la historia sumaria de tres enfermos que tiene en tratamiento por el tártaro emético, desde hace un año. Se trata de dos muchachos de 14 y 13 años, y de una señora de 29.

La solución que emplea es la solución al uno por ciento esterilizada en frío por la bugía Chamberlain. En el comienzo hacíamos, escribe el A., tres inyecciones por semana de 5 cc. aún en los pequeños que la soportaban perfectamente, acusando sin embargo un fuerte acceso de tos y una abundantísima salivación que perdura por 5 ó 10 minutos. La disminución y aumento de la dosis no influenció este fenómeno que siempre se presentó, en los pequeños y en ningún caso en la señora.

Después de las primeras inyecciones (3-5) desapareció por completo el mal olor, las costras se ablandaron y la secreción nasal se volvió clara, normal y poco espesa. En los tres casos, todas las veces que suspendimos 2 ó 4 inyecciones, inmediatamente reaparecía el mal olor y luego en la primera semana formábanse nuevas costras.

De allí la conclusión, que todos sabemos de que este tratamiento tal cual se le hace, no es capaz de curar definitivamente esta afección y que para evitar la manifestación tan incómoda y aflictiva del mal olor, *es necesario que el organismo esté siempre bajo la acción contínua y constante de la medicación estibiada.*

TRATAMIENTO DE LOS PORTADORES DE GERMENES Y SU IMPORTANCIA. EN LA TRASMISION DE LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS —Dr. S. Mazza.—Revista de C. Sanidad Militar.—Buenos Aires.—Mayo.

I.—Las autoridades sanitarias comunales debieran establecer el examen bacteriológico sistemático de los convalecientes de tifoidea, paratifoidea, disentería, difteria y meningitis cerebro espinal epidémica de sus lazaretos, no permitiendo el egreso sino de los que en tres investigaciones bacteriológicas hechas con dos días de intérvalo cada uno no se revelarán portadores crónicos de gérmenes.

II.—Que estas mismas autoridades trataran convenientemente por los medios aconsejados p. e. el iodo en la tifoidea, agua oxigenada en la difteria y meningitis, á los sujetos que se revelaran portadores, manteniéndolos aislados hasta hacerlos inofensivos.

III.—En el caso de considerable duración de la eliminación ó portación de gérmenes instruir al sujeto del peligro que representa para la sociedad y suministrarle las indicaciones y medicamentos necesarios recomendándole su periódica visita al establecimiento para verificar su estado.

IV.—En las oficinas públicas, escuelas, talleres, etc., no permitir la reincorporación de ningún empleado ú obrero antes enfermo de tifoidea, difteria, meningitis sin la presentación

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

de un certificado de indemnidad extendido por autoridad competente. (Instituto Bacteriológico del D. N. de H. en la capital, laboratorios regionales en las provincias).

V.—Todo sirviente ó individuo afectado á trabajos de cocina, venta ó reparto de leche ó carne, elaboración de pan, masas, etc., que sale convalesciente de tifoidea debiera ser munido de certificados de que no es portador, instruyendo á los patrones por medio de folletos y toda clase de indicaciones del peligro que presentan estos sujetos cuando eliminan bacilos.

VI.—Se debe difundir en el pueblo por conferencias, afiches, folletos, cintas cinematográficas, etc., la idea de la necesidad de evitar el portador crónico tratando de curarlo ó adoptando las precauciones necesarias para no ser contagiados.

VII.—Aconsejar que ya en la clientela civil como hospitalaria se emplee la profilaxia de Milne (eucaliptol) con los enfermos de sarampión y escarlatina haciendo extensivos las medidas á los sujetos indemnes cuando los casos se traten por necesidad en colectividades como asilos, cárceles, etc.

FORMA APENDICULAR DE LA BILHARZIOSIS INTESTINAL POR SCHISto somun Mansoni.--Dr. Gonzales Rincones. Vargas.—Caracas—Marzo.

La bilharziosis intestinal se presenta generalmente entre nosotros bajo una de estas tres formas:

1a.—Dispepsia gastro-intestinal, acompañada ó nó del sindroma de la entero-colitis mucomembranosa;

2a.—Disentería aguda ó crónica;

3a.—Sindroma hemorroidal.

Un error de diagnóstico no tiene gran importancia en los dos primeros casos, pues careciendo la bilharziosis de un tratamiento específico, se emplea una medicación sintomática que mitiga las manifestaciones mórbidas; en el último caso puede que se someta el paciente á una intervención por hemorroides, con ó sin cloroformo, lo que no curará la enfermedad, pero suprime las excrescencias poliposas de la región hemorroidiaria y algo alivia al enfermo. Sale, sin embargo, poco airoso el cirujano, que ha prometido un resultado *radical*, y sólo obtiene una mejoría relativa con su intervención.

La práctica me ha demostrado que tan importante como estas tres formas de schistosomosis, es otra, más difícil de diagnosticar si no se sospecha, á lo menos, la posibilidad de su existencia. Me refiero á la forma apendicular de esta parasitosis.

Cinco casos conozco cuya sintomatología era la de una apendicitis; en uno de ellos un eminente cirujano de la capital practicó una laparotomía con objeto de extirpar el apéndice; la intervención no modificó el proceso, repitiéndose al cabo de un mes los síntomas que la motivaron. No está de más hacer constar que en el acto operatorio, habiéndose hallado sano el apéndice, se optó por suprimir el ovario derecho, creyéndolo causante de los dolores tenaces que aquejaban á la enferma.

En otro caso, tres médicos y dos cirujanos habían diagnosticado apendicitis, y la intervención se iba á verificar al día siguiente: El diagnóstico parasitológico hecho en la tarde la víspera por el Doctor José Gregorio Hernández aplazó la intervención, y hace más de siete años que aquél apéndice espera la ejecución de la sentencia operatoria.

En otros dos casos se propuso también la intervención, pero con menos premura, habiéndose logrado con un examen coprológico oportuno fijar el diagnóstico de la trematosis portal.

Estos cuatro enfermos han sido observados por mí en Caracas. El quinto pertenece á Mathis y Leger, y se halla relatado en el tratado de "Maladies Parasitaires", de Grall y Clarac. Se trataba de un soldado de las Antillas de guarnición en Tolón y Tonkin. La operación fué aconsejada en un hospital militar de Tolón y el diagnóstico verdadero hecho en Tonkin.

Todos estos cinco casos han evolucionado favorablemente hasta la fecha, con las alternativas propias de la enfermedad.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

La Neurastenia, ese estado de postración del organismo, que se designaría mejor al llamarlo "debilidad nerviosa," no es un padecimiento nuevo, pero su tratamiento sí es moderno, pues debido á las últimas investigaciones científicas se ha llegado á conocer la manera de combatir con éxito la penosa dolencia.

El Dr. Blitz, famoso médico del Sanatorio de Pankow, cerca de Berlín, dice que el SANATOGEN es un verdadero específico para combatir esta enfermedad, y su opinión, como la de otras muchas autoridades médicas, está basada en los excelentes resultados que ha conseguido con la preparación.

La Neurastenia, según la define Blitz, es "un trastorno del equilibrio del sistema nervioso que debilita su energía" é insiste en que, si se envía al neurasténico á un sanatorio con el único propósito de darle descanso y someterlo á las influencias psíquicas, quedarán siempre síntomas de la dolencia, los cuales habrá que atribuirlos á las alteraciones químicas que experimentan los tejidos.

Para combatir estos síntomas se necesita un tónico nutritivo que, por los elementos que entren en su composición, asegure el restablecimiento del equilibrio nervioso. Este tónico es el SANATOGEN, y el Dr. Blitz ha estudiado tan á fondo los beneficios que presta, que desde hace ocho años no receta, á estos enfermos, otro preparado.

Los maravillosos resultados que proporciona el SANATOGEN sólo pueden atribuirse á la riqueza en fósforo orgánico que, en forma completamente asimilable, contiene la preparación, elemento que, como se sabe, es esencial para mantener la actividad de la célula nerviosa.

Para Muestras y Literatura, dirigirse al

ÚNICO REPRESENTANTE EN EL PERÚ

C. EDW. COCK, Apartado 312, Gremios 445, Lima

Fabricantes: A. WULFING & CO. Afiliada á **THE BAUER CHEMICAL CO.,** **30 Irving Place, New York, E.U.A.**

Proveedores de la Real Casa de España

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

BIBLIOTECA ENRIQUE ENCINAS
HOSPITAL VICTOR LARCO HERRERA

H. K. MULFORD

QUÍMICOS Y FABRICANTES DE PRODUCTOS BIOLÓGICOS.

PHILADELPHIA U. S. A.

Cargentos

OXIDO DE PLATA COLOIDAL GELATINOSO

LA SAL MAS RICA EN PLATA

CONTIENE

CINCUENTA POR CIENTO DE PLATA

No es tóxico, ni irritante, en cualquiera proporción.

Sustituye ventajosamente á los demás componentes argenticos: protargol, silvol, albargina, etc.

Se suministra en polvos, tabletas solubles, en óvulos vaginales, ungüento en chisquetes y en lápices uretrales.

SUERO MERCURIALIZADO MULFORD

PARA INYECCIONES INTRAVENOSAS

Nuevo tratamiento de la sífilis en sus distintos períodos.

Se suministra en varias formas de dosificación progresiva en geringas porta sueros.

Suero Mercurializado No. 5-A, para inyección intravenosa, conteniendo 5.5 mgr. (1-12 grano) de Bicloruro de Mercurio en 8 c.c. de suero normal de caballo, en jeringas de cristal estériles, con aguja estéril.

Suero Mercurializado No. 5-B, para inyección intravenosa, conteniendo 11 mgr. (1-6 grano) de Bicloruro de Mercurio en 8 c.c. de suero normal de caballo en jeringas de cristal estériles, con aguaja estéril.

Suero Mercurializado No. 5-C, para inyección intravenosa, conteniendo 22 mgr. de cristal estériles, con agua estéril.

DE VENTA EN TODAS LAS GRANDES BOTICAS

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera